



DOCUMENTO DE TRABAJO N° 6:

LA RECUPERACIÓN INDUSTRIAL DURANTE LA POST-CONVERTIBILIDAD

CIFRA - Centro de Investigación y Formación de la República Argentina

Coordinador: Eduardo Basualdo

Equipo de investigación: Nicolás Arceo, Mariana González y Nuria Mendizábal

Julio de 2010

Introducción.

Hacia mediados de la década del setenta, con el abandono del modelo sustitutivo de importaciones, se inició una profunda transformación económica y social que trastocó el entramado de relaciones que estructuraban a la economía argentina desde comienzos de los años treinta. Uno de los pilares del nuevo patrón de crecimiento fue la desregulación de la actividad financiera impulsada por la dictadura militar a través de la reforma del año 1977, que implicó una creciente subordinación de la economía real a la evolución de los fenómenos monetarios. Esto determinó la financierización de la estructura productiva, modificando de forma radical las condiciones económicas imperantes en la economía hasta ese momento. Durante la convertibilidad, la apertura externa y la sobrevaluación cambiaria reafirmaron estas tendencias al determinar una sensible pérdida de competitividad para los sectores productores de bienes, lo que profundizó el proceso de reprimarización y desmantelamiento del tejido industrial.

La aguda desarticulación y contracción de la estructura productiva, causada por la apertura externa, la desregulación económica y la liberalización financiera, operó como sustento material del profundo proceso de disciplinamiento de los sectores populares ejecutado por el terrorismo de Estado primero, y vehiculado después a través del desempleo masivo y precarización de las condiciones laborales.

El estallido, hacia fines de 2001, de la peor crisis económica y social de la historia argentina determinó el colapso del régimen de convertibilidad, poniendo fin al patrón de crecimiento instaurado desde la dictadura militar. La devaluación de la moneda en el año 2002 expresó no sólo el fin de la convertibilidad sino que, más profundamente, el agotamiento de la especulación financiera, la apertura externa y la reprimarización productiva como principios regentes de la economía argentina. En efecto, el nuevo patrón de crecimiento adoptado en la post-convertibilidad permitió que los sectores productores de bienes traccionaran el crecimiento del conjunto de la economía, a la vez que se asistió a una sensible recuperación de la producción manufacturera.

Este documento estudiará los principales cambios acontecidos en la producción industrial durante la post-convertibilidad, analizando los puntos de continuidad y ruptura con respecto al período precedente. En esta línea, en la primera sección se caracterizará el crecimiento manufacturero entre los años 2002 y 2007, etapa de rápido crecimiento económico, en donde la producción industrial fue uno de los sectores que lideró la expansión del conjunto de la economía. En la segunda sección, se evaluará sucintamente la evolución industrial en el período posterior, cuando la economía argentina comenzó a transitar un período de desaceleramiento y posterior estancamiento en el nivel de actividad, producto tanto de limitantes internos como por el impacto de la crisis internacional.

1. El crecimiento manufacturero en la post-convertibilidad. Continuidades y rupturas respecto del régimen de convertibilidad.

En esta sección se estudiará en primer lugar la evolución registrada por la industria manufacturera a lo largo del período comprendido entre los años 2002 y 2007. En particular, se analizarán los puntos de continuidad y ruptura respecto al período precedente, considerando la

evolución de la producción, la productividad, las exportaciones, las importaciones y el empleo industrial.

Posteriormente, se evaluará cuáles han sido los sectores que traccionaron el crecimiento manufacturero en cada una de las etapas consideradas. En este línea, se intentará determinar si la modificación del marco macroeconómico en la post-convertibilidad implicó una transformación sustancial de los sectores que motorizaron el crecimiento sectorial o, contrariamente, se profundizó el proceso de primarización de la estructura industrial vigente durante la convertibilidad.

1.1 La producción manufacturera en el período 2002-2007.

El nuevo patrón de crecimiento adoptado tras el colapso del régimen de convertibilidad tuvo un profundo impacto sobre la evolución de la producción industrial, a través de la aguda transformación de la estructura de precios relativos y el mantenimiento de un tipo de cambio competitivo como eje central del nuevo esquema macroeconómico. Este proceso posibilitó un sensible aumento en la competitividad de las exportaciones y un encarecimiento de las importaciones, beneficiando sensiblemente la producción de bienes transables. Asimismo, la persistencia en el mercado financiero local de bajas tasas de interés reales incrementó la rentabilidad relativa de la actividad productiva respecto de las colocaciones financieras, a la vez que abarató el crédito para la producción y el consumo.¹

En definitiva, la abrupta modificación de la estructura de precios relativos y, en particular, la contracción de los salarios reales permitieron una significativa recuperación de la tasa de ganancia que, en un contexto de reducidas tasas de interés en el mercado local e internacional, condujo a un aumento en la rentabilidad relativa de las inversiones productivas respecto de las financieras. Estos factores combinados determinaron un escenario favorable para el desarrollo industrial durante los primeros años de la post-convertibilidad.

La recomposición de la tasa de ganancia y el incremento de la rentabilidad relativa de las inversiones productivas se tradujo en una aguda recuperación de los sectores productores de bienes que traccionaron a la economía en su conjunto entre los años 2002 y 2007. En efecto, mientras que durante ese período la economía argentina creció a una tasa anual acumulativa del 8,8%, el conjunto de los sectores productores de bienes lo hicieron al 10,2% anual. Esto indica que la expansión económica durante los primeros años de la post-convertibilidad se encontró liderada por los sectores productores de bienes, en particular por la industria manufacturera.

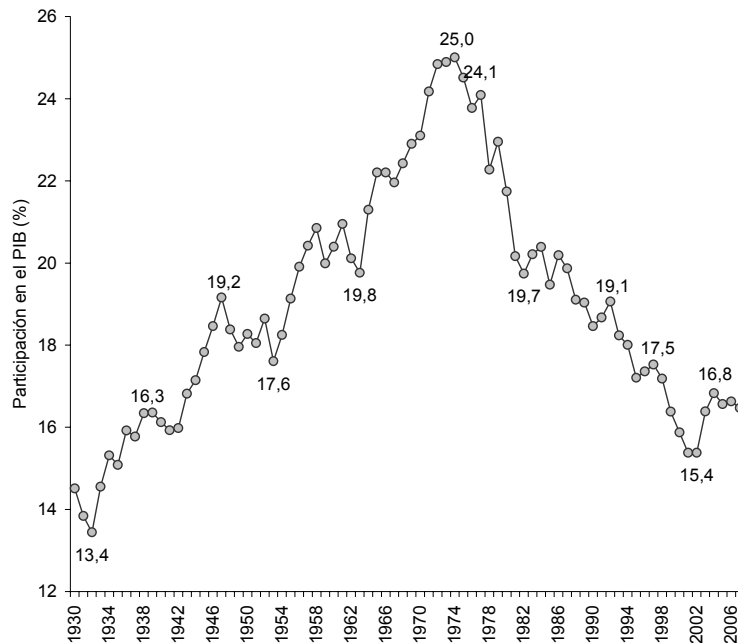
¹ Cabe resaltar que la reducción de las tasas de interés en el país están relacionadas con procesos asociados a la devaluación de la moneda y la renegociación de la deuda externa. Con el fin de la ley de convertibilidad, el Estado argentino recuperó la política monetaria, liberándose de la necesidad de inducir la entrada de capitales externos (mediante la elevación de la tasa de interés) como único camino de posibilitar la expansión de la oferta monetaria (la cual, convertibilidad mediante, estaba acotada al ingreso de divisas). Asimismo, durante la post-convertibilidad se produjo un significativo superávit fiscal debido a la expansión de las retenciones a las exportaciones, del nivel de actividad, de la reducción de los salarios reales en el sector público y de la menor carga fiscal producto de la quita de la deuda. En este escenario, se redujo la necesidad de financiamiento del sector público en el mercado financiero local, lo que, conjuntamente con la presencia de bajas tasas en los mercados internacionales, permitieron mantener tasas de interés significativamente más reducidas a las existentes durante la valorización financiera.

No obstante, vale advertir que este proceso comenzó a revertirse desde mediados de 2007, cuando se evidencia una menor tasa de expansión en los sectores productores de bienes, y en particular la industria manufacturera. Este escenario se vio agudizado desde mediados de 2008 al estallar la crisis internacional, proceso que se analizará en detalle hacia el final de este documento.

Ahora bien, las características que asumió el crecimiento de la economía argentina hasta el 2007 contrastaron con lo sucedido en las décadas pasadas, en particular durante el régimen de convertibilidad. Tal como se mencionó, en dicha etapa la elevada rentabilidad de las colocaciones financieras, la apertura externa y la sobrevaluación de la moneda implicaron un proceso de “financierización” de la estructura económica, lo que determinó una fuerte contracción de una parte importante de los sectores productores de bienes, exceptuando a aquellos ligados al procesamiento de recursos básicos y a esquemas preferenciales de promoción y protección como el caso de la industria automotriz. En esta línea, se debe resaltar que durante el régimen de convertibilidad los sectores productores de bienes crecieron a una tasa 19,5% inferior a la registrada en el conjunto de la economía argentina, en tanto que en el caso de la producción manufacturera dicho diferencial se ubicó en el 63,4%.

Si se analiza este fenómeno en el largo plazo, se observa que el desmantelamiento de la producción industrial no se circunscribió a la década pasada sino que tuvo su origen a mediados de los años setenta. En efecto, si se analiza la evolución de la producción industrial desde la implementación de la reforma financiera en 1977 y el último año de crecimiento en el régimen de convertibilidad (1998), se observa un crecimiento anual acumulativo de sólo el 0,3%, mientras que en el conjunto de la economía dicha tasa había alcanzado un módico 2,0% anual. Si bien estas cifras ponen en evidencia el reducido dinamismo que experimentó la economía argentina en dicha etapa, reflejan también la pérdida de importancia relativa de la producción industrial, que pasó de representar el 24,1% del valor agregado generado en el conjunto de la economía argentina en 1977 a sólo un 15,4% en el año 2001. (Gráfico N° 1)

Gráfico N° 1. Participación de la industria manufacturera en el producto interno bruto a precios constantes, 1930 - 2007. (en porcentajes)

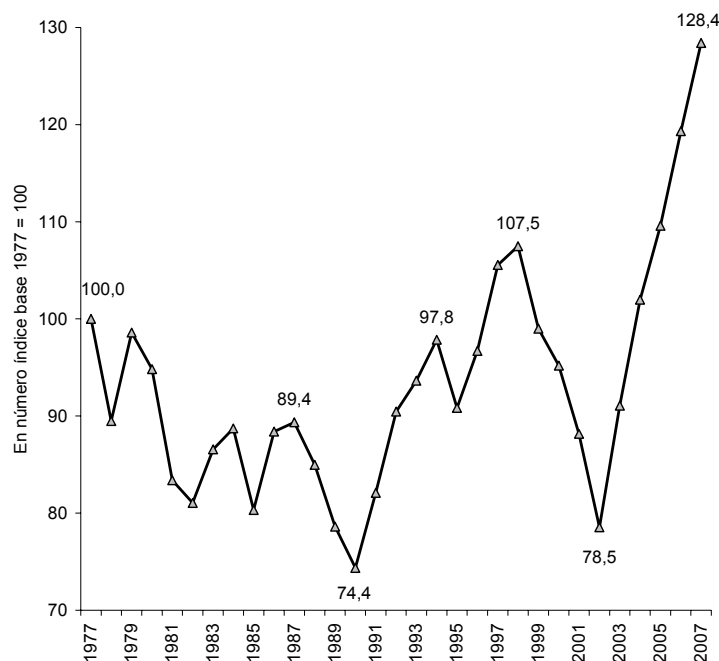


Fuente: elaboración propia en base a CEPAL, Ministerio de Economía, BCRA y Ferreres (2005).

A la luz de esto, es posible advertir que el crecimiento manufacturero en la post-convertibilidad marcó un punto de inflexión en la tendencia que había exhibido dicha producción a lo largo de la valorización financiera (1977-2001).² En efecto, entre 2002-2007 la expansión de la producción industrial no sólo permitió revertir la fuerte contracción que había sufrido en el marco de la crisis final del régimen de convertibilidad, sino que también logró superar los niveles que había alcanzado en los años de mayor crecimiento económico de la década del noventa. Mientras que durante la valorización financiera el valor agregado en la producción industrial se contrajo al 0,5% anual acumulativo, en el período posterior se expandió al 10,3% anual. Sin embargo, vale advertir que, tal como se puede observar en el Gráfico N° 1, dicho incremento se tradujo sólo en una recuperación parcial en la incidencia de dicho sector en el conjunto de la economía argentina. (Gráfico N° 2)

Gráfico N° 2. Evolución del valor agregado (a precios constantes de 1993) generado en la producción manufacturera, 1977 - 2007. (en número índice base 1977 = 100)

² Sobre las características y la evolución del patrón de acumulación sustentado sobre la valorización financiera (1976-2001) consultar: Basualdo, E. (2006), "Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad", FLACSO-Siglo XXI, Buenos Aires.



Nota: la serie se elaboró con la información provista por la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales a precios constantes de 1993 para el período 1980-2006, posteriormente se empalmó la serie, en base a las tasas de variación, con información de Ferreres para el período 1977-1980.

Fuente: elaboración propia en base a información del Ministerio de Economía y Ferreres (2005).

A lo largo de los primeros años de la post-convertibilidad, el sustento estructural de la extraordinaria expansión de los sectores productores de bienes, y en particular de la industria, estuvo asociada, como se mencionó, a la modificación de la estructura de precios relativos y a la aguda contracción que experimentaron los costos laborales tras la devaluación. La disminución de estos últimos permitió la apropiación de ganancias extraordinarias por parte de aquellos sectores que, aún en un contexto de apreciación cambiaria como el registrado en los años noventa, exhibían ventajas competitivas a nivel internacional. Asimismo, permitió el desarrollo de sectores industriales vedados durante la vigencia del régimen de convertibilidad ante su falta de competitividad externa.

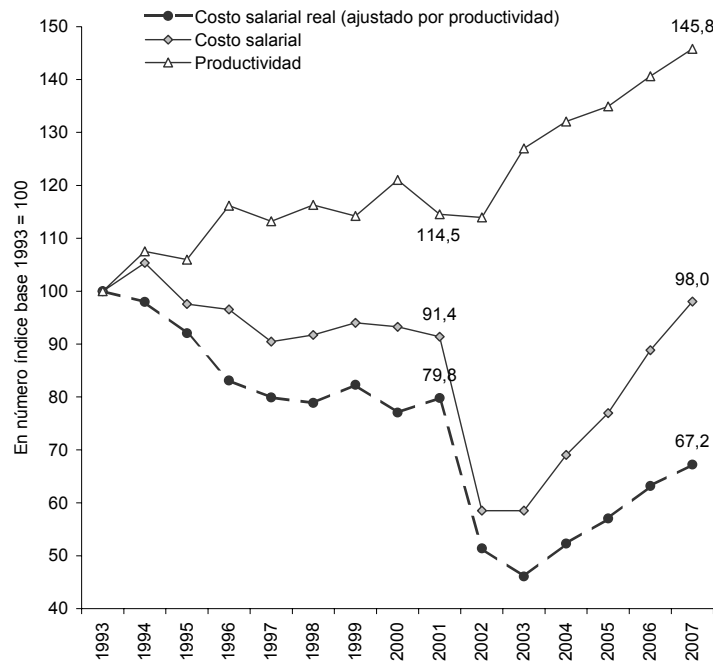
En efecto, la devaluación de la moneda y la caída de los salarios reales implicaron una abrupta contracción, del 35,6%, en el costo laboral real unitario (ajustado por productividad) en la industria manufacturera (Gráfico N° 3). Si bien a partir del año 2004 la recuperación gradual de las remuneraciones de los asalariados impulsó un ascenso creciente del costo laboral unitario³, es importante resaltar aún en 2007 éste se encontraba un 21,5% por debajo del valor promedio verificado en el período 1993-2001.⁴ En este sentido, es importante considerar que el sensible incremento en la productividad por ocupado fue lo que permitió, aún en el marco de la

³ El costo laboral unitario surge del cociente entre el costo laboral por ocupado y el índice de productividad laboral. Dicho indicador da cuenta del costo laboral por unidad de producto, ya que toma en consideración la evolución de los salarios y de la productividad.

⁴ La caracterización del crecimiento industrial a lo largo de la vigencia del régimen de convertibilidad se realizó en base al período comprendido entre los años 1993 y 2001, ya que en no se dispone de información desagregada a nivel sectorial para el período previo (1991-1992).

recuperación de las remuneraciones reales, el mantenimiento de un costo laboral real unitario muy reducido en términos históricos.

Gráfico N° 3. Evolución del costo salarial, la productividad por ocupado y el costo salarial real ajustado por productividad en la industria manufacturera, 1993-2007.
(en número índice base 1993 = 100)



Fuente: elaboración propia en base al CEP.

Si se considera la totalidad del período 1993-2007, se observa que la expansión de la productividad por encima de los salarios implicó la obtención de mayores márgenes de beneficios por parte del capital en detrimento de los trabajadores, quienes no fueron beneficiados por el mayor excedente generado al incrementarse la productividad de su trabajo. En efecto, mientras la productividad manufacturera se expandió a una tasa anual acumulativa del 2,7%, el costo salarial no sólo no se elevó sino que se redujo al 0,1% anual.⁵ Este proceso fue especialmente intenso durante la post-convertibilidad debido a la combinación del notorio incremento de la productividad con una aguda contracción del costo salarial tras la devaluación de la moneda. Si bien este último factor comenzó a revertirse con la paulatina recuperación de las remuneraciones reales desde 2004, tal como se advirtió, el costo laboral ajustado por productividad continuó siendo inferior al vigente durante el régimen de convertibilidad.

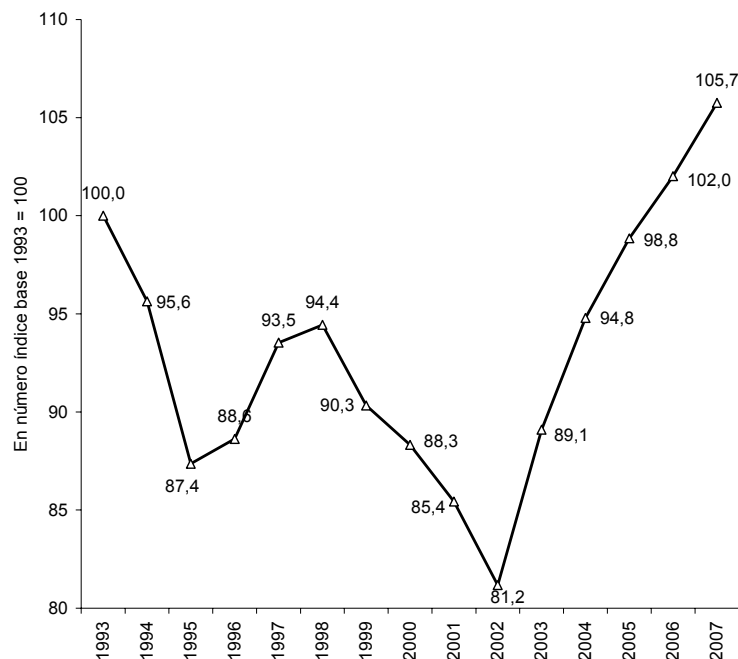
Además, si bien el crecimiento de la producción manufacturera durante la post-convertibilidad fue motorizado, como se analizará más adelante, por sectores caracterizados por su bajo dinamismo y reducida competitividad externa, esto no implicó una reducción en la productividad por ocupado. Incluso en esta etapa prácticamente se triplicaron las tasas de crecimiento de la productividad registradas durante el régimen de convertibilidad, etapa en la que se planteaba que la apertura externa y la sobrevaluación cambiaria eran las mejores recetas para el incremento de la competitividad del tejido manufacturero, ante el abaratamiento de los bienes de

⁵ El costo salarial surge de deflactar los salarios nominales por el índice de precios mayoristas (IPIM), por lo tanto no toma en consideración la evolución de la productividad.

capital y la supervivencia de los sectores con ventajas estáticas en el mercado internacional. En efecto, la productividad por ocupado se expandió durante el régimen de convertibilidad a una tasa anual acumulativa del 1,7%, en tanto que dicha tasa se elevó hasta el 5,1% entre los años 2002 y 2007.⁶

Otra diferencia de significativa importancia reside en el hecho de que durante la post-convertibilidad el ascenso de la productividad por ocupado en la industria manufacturera se produjo en un escenario de fuerte incremento en el nivel de empleo, que se expandió un 30,3%, quebrando más de una década de contracción prácticamente ininterrumpida. Vale advertir, sin embargo, que incluso en el marco de fuerte expansión del empleo, en 2007 la industria manufacturera presentaba un nivel de empleo sólo levemente superior al existente a comienzos de la década del noventa, a pesar del notorio incremento en su producción (Gráfico N° 4).

Gráfico N° 4. Evolución del empleo en la industria manufacturera, 1993-2007.
(en número índice base 1993 = 100)



Fuente: elaboración propia en base a información de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales (INDEC).

El proceso de cambio acontecido en la producción industrial a partir de la post-convertibilidad también se vio expresado en una sensible modificación del saldo comercial externo del sector, que pasó de un déficit estructural durante el régimen convertibilidad a un superávit - aún siendo éste decreciente- en el período posterior. A lo largo del régimen de convertibilidad se asistió a un déficit anual promedio de poco más de 7.000 millones de dólares, mientras que en el período posterior se verificó un superávit de aproximadamente 2.500 millones de dólares. Este proceso se explica, principalmente, por el importante ascenso de las exportaciones manufactureras, que pasaron de 17.843 millones de dólares en 2001 a más de 40.000 millones en 2007.

⁶ Para la estimación de la tasa de crecimiento de la productividad por ocupado durante el régimen de convertibilidad se consideró el período comprendido entre los años 1993 y 2001.

Un segundo factor, aunque de menor incidencia, resulta la disminución registrada en las importaciones en los primeros años de este período, producto del contexto recesivo y la nueva estructura de precios relativos.⁷ Si bien el incremento de las exportaciones manufactureras posibilitó revertir, al menos transitoriamente, el déficit verificado durante el régimen de convertibilidad, vale advertir que esto no se tradujo en el mediano plazo en una sensible recomposición del saldo comercial del sector.

Además, es preciso advertir que las exportaciones argentinas, si bien se expandieron significativamente durante la post-convertibilidad, presentaron un pobre desempeño en comparación con la mayor parte de los países sudamericanos, donde las ventas externas aumentaron proporcionalmente bastante más que en nuestro país. Esto permite inferir que el tipo de cambio real no es el único y, probablemente, ni siquiera el principal factor a considerar a la hora de explicar el crecimiento exportador de la manufactura nacional durante la post-convertibilidad. Más bien, todo indica que éste es un fenómeno generalizado en la región, propulsado principalmente por el sostenido crecimiento de la demanda mundial y la internacionalización de las cadenas de producción. De hecho, durante el periodo estudiado, en la mayor parte de los países de la región no se realizaron devaluaciones significativas de sus monedas, incluso en varios casos éstas se revaluaron y, no obstante, las exportaciones siguieron aumentando, tal como sucedió en Brasil y Chile.⁸

En lo que respecta a las importaciones manufactureras, desde 2003 se verificó una tendencia creciente a la par que se recuperaba el nivel de actividad interna, superando incluso el ritmo de incremento de las exportaciones y determinando una reducción tendencial del superávit sectorial. De este modo, ya hacia 2007 las importaciones de productos manufacturados alcanzaron un nuevo record e impactaron el retorno al déficit que había registrado el sector desde comienzos de los años noventa.⁹

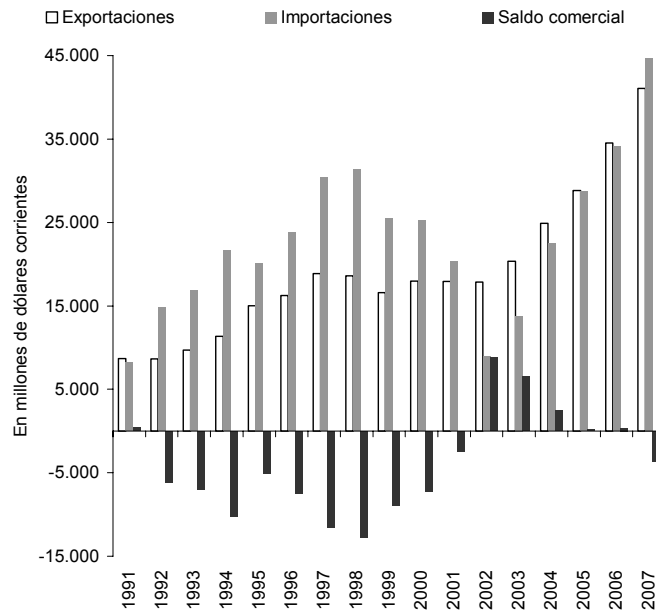
Por lo tanto, el superávit sectorial obtenido en los primeros años de la post-convertibilidad debe ser considerado como un fenómeno transitorio producto del aumento de las exportaciones en un contexto donde el menor nivel de actividad interno generó una contracción en las importaciones de productos industriales. En este sentido, el mantenimiento de un tipo de cambio “competitivo” no se tradujo en una mejora sustantiva y sustentable en el saldo comercial de la industria en el largo plazo, situación que explica que se hayan comenzado a registrar nuevamente déficits comerciales desde el 2007.

Gráfico N° 5. Evolución de las exportaciones, importaciones y del saldo comercial manufacturero, 1991-2007. (en millones de dólares corrientes)

⁷ La información sobre comercio exterior manufacturero corresponde a información publicada por el CEP, bajo dicho concepto se incluyen: MOA (manufacturas de origen agropecuario), MOI (manufacturas de origen industrial) y algunos productos elaborados incluidos por INDEC en el rubro combustibles y energía.

⁸ Al respecto se puede consultar CENDA (2007) “Notas de la Economía Argentina N° 3”.

⁹ Se debe resaltar, que prácticamente la mitad del déficit comercial manufacturero en el 2007 se explica por el complejo automotriz.



Fuente: elaboración propia en base al CEP.

A modo de síntesis, el nuevo patrón de crecimiento adoptado en la post-convertibilidad implicó una aguda modificación en la trayectoria que la producción industrial había verificado desde el abandono del modelo sustitutivo de importaciones a mediados de los años setenta. Precisamente, tras un quinquenio de fuerte crecimiento económico la producción manufacturera en el 2007 fue casi un 20% superior a la verificada en el mejor año del régimen de convertibilidad (1998), a la vez, que el empleo sectorial se expandió en un 12,0% y la productividad manufacturera en un 25,4%.

Partiendo de esta caracterización, es preciso estudiar con mayor detalle la recuperación de la producción manufacturera en nuestro país para determinar si la modificación del marco macroeconómico implicó una transformación sustancial de los sectores que motorizaron el crecimiento sectorial o si, por el contrario, se profundizó el proceso de primarización de la estructura industrial vigente desde mediados de la década del setenta. Con este interrogante como horizonte, en la próxima sección se buscará evaluar las características que presentó a nivel sectorial la expansión industrial en los últimos años.

1.2. Los cambios acontecidos hacia dentro del tejido manufacturero.

En esta sección se analizará si el patrón de crecimiento adoptado en la post-convertibilidad implicó modificaciones sustanciales en términos de los sectores que lideraron la recuperación de la producción industrial, o si por el contrario fueron los sectores con mayor dinamismo durante el régimen de convertibilidad quienes lideraron dicho proceso. Esta problemática es fundamental a la hora de determinar si en los últimos años se consolidó la estructura industrial gestada en las décadas previas, o en cambio se inició un potencial proceso de transformación de dicha estructura que podría plasmarse en un cambio sustantivo de la misma en el largo plazo.¹⁰

¹⁰ Con respecto a las características que presentó el crecimiento industrial durante la post-convertibilidad se elaboraron, desde distintas perspectivas y enfoques, diversos trabajos entre los que se pueden mencionar: Azpiazu

En primer lugar, si se analiza la contribución al valor bruto de producción manufacturero (VBP) por parte de cada una de las principales ramas industriales, en términos generales se observa que no se ha producido una modificación en la estructura productiva (Cuadro N° 1). No obstante, al estudiar las variaciones porcentuales de las tasas de contribución de cada sector al VBP, es posible detectar algunos cambios que podrían resultar significativos en el largo plazo, aunque no implican una sensible transformación de la estructura industrial hasta el momento.

Cuadro N° 1. Distribución del valor bruto de producción manufacturero por complejos, 2001 y 2007. (en porcentajes)

| Sector de actividad | 1993-2001 | 2008 | Diferencia en p.p. |
|---|-----------|-------|--------------------|
| Alimentos y bebidas | 30,5 | 31,1 | +0,6 |
| Sustancias y productos químicos | 11,5 | 11,9 | +0,4 |
| Vehículos automotores, remolques y semirremolques | 7,3 | 8,4 | +1,1 |
| Máquinas y equipos | 4,2 | 5,3 | +1,1 |
| Metales comunes | 4,5 | 5,2 | +0,7 |
| Fabricación de coque y refinación de petróleo | 6,3 | 4,9 | -1,4 |
| Productos de caucho y plástico | 4,1 | 4,4 | +0,3 |
| Edición e impresión | 3,6 | 3,9 | +0,3 |
| Papel y derivados | 3,0 | 3,5 | +0,5 |
| Cuero y derivados | 2,6 | 2,8 | +0,2 |
| Industria metalmecánica (excepto máq. y equip.) | 3,4 | 2,8 | -0,6 |
| Productos minerales no metálicos | 2,6 | 2,7 | +0,1 |
| Productos textiles | 3,9 | 2,4 | -1,5 |
| Equipos de radio, TV y comunicaciones | 1,4 | 2,4 | +1,0 |
| Confección de prendas de vestir | 2,9 | 1,9 | -1,0 |
| Madera y productos de madera y corcho | 2,0 | 1,9 | -0,1 |
| Muebles y colchones e industrias ncp* | 2,6 | 1,7 | -0,9 |
| Máq. y aparatos eléctricos | 1,7 | 1,2 | -0,5 |
| Productos de tabaco | 0,7 | 0,6 | -0,1 |
| Instrumentos médicos y de precisión | 0,4 | 0,5 | +0,1 |
| Equipo de transporte | 0,5 | 0,4 | -0,1 |
| Máq. de oficina, contabilidad e informática | 0,2 | 0,1 | -0,1 |
| Total industria | 100,0 | 100,0 | |

Fuente: Azpiazu y Schorr (2010).

En este sentido, cabe advertir que no es posible esperar transformaciones de envergadura en la composición de la producción industrial tras sólo un quinquenio de fuerte crecimiento, sobre todo considerando que estos procesos se plasman en el largo plazo. Un ejemplo ilustrativo de esto, resulta del análisis de la primera fase sustitutiva de importaciones: iniciada en respuesta a la crisis de los años treinta, sólo hacia mediados de la década del cuarenta se expresaron cambios profundos en la estructura industrial, luego de casi tres lustros de crecimiento industrial prácticamente ininterrumpido.

Considerando esta salvedad, se intentó dilucidar la existencia o no de un proceso de cambio en la dinámica presentada en los sectores líderes del crecimiento industrial en la post-

y Schorr (2009); Briner, Sacroisky y Bustos Zabala (2007); Bonvecchi y Porta (2005); Fernández Bugna y Porta (2008); Kosacoff y Ramos (2005); Tavosnanska y Herrera (2009).

convertibilidad. Para esto se procedió a clasificar las distintas ramas que componen el tejido manufacturero según el crecimiento de su VBP con respecto al promedio de la industria en los períodos 1993-2001 y 2002-2007. Es decir, se clasificaron los distintos sectores manufactureros en función de su desempeño durante la vigencia del régimen de convertibilidad y en el período posterior, conformándose cuatro agrupamientos de sectores, tal como se detalla en el Cuadro N° 2).¹¹

Esta tipología permitió avanzar hacia una caracterización de los distintos agrupamientos en función de su evolución respecto del VBP, del empleo, de la productividad, de las exportaciones y de las importaciones en los períodos estudiados. Al hacerlo, se detectó, en primer lugar, que al interior de cada uno de estos grupos existe una significativa homogeneidad en términos de la evolución de las variables consideradas. Por otro lado, se verifica una clara modificación a nivel sectorial de las ramas que traccionaron el crecimiento industrial en cada una de las etapas analizadas. En efecto, en 37 de las 49 ramas industriales consideradas se presentaron comportamientos diferenciales, en términos del crecimiento del VBP con respecto a la media industrial, entre el régimen de convertibilidad y el período posterior.

Cuadro N° 2. Agrupamiento y cantidad de sectores manufactureros según su dinámica de crecimiento durante el régimen de convertibilidad y en la post-convertibilidad.

| | Post-convertibilidad (2002-2007) | |
|--|--------------------------------------|---|
| Régimen de convertibilidad (1993 – 2001) | Crecieron por debajo del promedio | Crecieron por encima del promedio |
| Crecieron por debajo del promedio | No dinámicos (6) | Dinámicos en la post-convertibilidad (23) |
| Crecieron por encima del promedio | Dinámicos en la convertibilidad (14) | Dinámicos (6) |

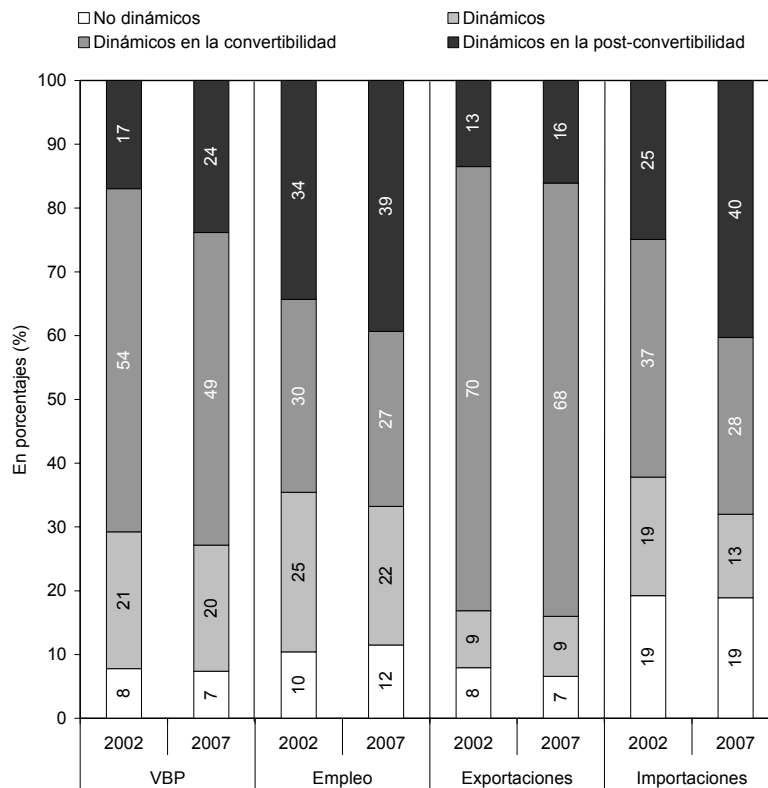
A efectos de profundizar el análisis se realiza, en una primera instancia, una caracterización de los distintos agrupamientos de sectores en la post-convertibilidad, a partir del comportamiento de las principales variables entre los años 2002 y 2007.

Al analizar la relevancia durante la post-convertibilidad de los distintos grupos según su peso en el VBP, el empleo, las exportaciones e importaciones de la industria manufacturera, en primer lugar se destaca que los sectores denominados como *dinámicos en la convertibilidad* dieron cuenta en el año 2007 de prácticamente la mitad del VBP manufacturero y de casi un 70% de las exportaciones industriales y que, sin embargo, en términos de importaciones y de empleo presentaron una menor incidencia. Este compartamiento se relaciona con las características de los sectores que componen este primer grupo, por lo general, capital intensivos orientados al mercado mundial a través de la exportación de commodities ligadas a los recursos naturales o a insumos intermedios de bajo nivel de elaboración. En este agrupamiento se encuentran catorce sectores entre los cuales se destacan el complejo agro-industrial, los combustibles, la fabricación de productos químicos y la producción de hierro y acero.¹² (Gráfico N° 6)

¹¹ Es decir, se consideró la tasa de crecimiento anual acumulativa del valor bruto de producción de cada sector con respecto a la media industrial durante la vigencia del régimen de convertibilidad (1993-2001) y en el período posterior (2002-2007). En base al comportamiento en cada una de las etapas se clasificó a los distintos sectores en base a una tipología de cuatro categorías: 1) Dinámicos en la convertibilidad; 2) Dinámicos en la post-convertibilidad; 3) Dinámicos; 4) No dinámicos.

¹² **Ramas dinámicas durante el régimen de Convertibilidad:** Productos alimenticios; Elaboración de productos lácteos; Molienda de trigo, legumbres y cereales; Preparación de hojas del tabaco, elaboración de cigarrillos,

Gráfico N° 6. Distribución de VBP, empleo, exportaciones e importaciones según agrupamiento de sectores, 2002 y 2007. (en porcentajes)



Fuente: elaboración propia en base al CEP.

En segundo lugar, resaltan los sectores denominados como “*dinámicos en la post-convertibilidad*”, que, a pesar de representar sólo el 24% del VBP manufacturero en 2007, presentaron una sensible incidencia en el crecimiento del empleo y en las importaciones, explicando casi el 40% de las producidas por el conjunto del sector industrial. Estos sectores se encuentran orientados hacia la provisión de la demanda doméstica y presentan un sesgo notoriamente más trabajo intensivo si se lo compara con el agrupamiento anterior. En este conjunto se agrupan veintitrés sectores entre los que se destacan: confeccionistas de prendas y calzados, fabricantes de vidrio, productos de materiales no metálicos, maquinarias y electrodomésticos, entre otros.¹³

picadura o hebras para pipa; Curtido y terminación de cueros y fabricación de productos de marroquinería y talabartería; Fabricación de papel y productos de papel; Producción de combustibles líquidos, gaseosos y grasas lubricantes; Fabricación de productos de hornos de coque; Fabricación de productos químicos; Fabricación de abonos y compuestos de nitrógeno; plaguicidas y otros productos químicos de uso agropecuario; Fabricación de productos de plástico; Productos de hierro y acero; Productos de metales no ferrosos; Construcción y reparación de buques y embarcaciones.

¹³ **Ramas dinámicas durante la post-convertibilidad:** Fabricación de hilados y tejidos; acabado de productos textiles; Fabricación de ropa de cama, toallas, mantelería, tapices y alfombras, cuerdas y redes; Fabricación de tejidos de punto y artículos de punto y ganchillo; Confección de prendas de vestir y de artículos de piel; Fabricación de calzado y sus partes; Impresión y servicios conexos; Fabricación de vidrio y productos de vidrio; Fabricación de productos de minerales no metálicos; Fundición de hierro y acero, y de metales no ferrosos; Fabricación de productos metálicos para uso estructural, tanques, depósitos y generadores de vapor; Procesos de acabado de superficies metálicas; Fabricación de maquinaria de uso especial; Fabricación de cocinas, calefones, artículos eléctricos, y otros de uso doméstico; Fabricación de hilos y cables aislados; Fabricación de motores, generadores y

Por último, los sectores clasificados como *dinámicos*¹⁴ y *no dinámicos*¹⁵ agrupan en conjunto doce sectores, y poseen una incidencia levemente menor en las variables analizadas. A nivel general, y más allá de la evolución del VBP, se destaca la mayor semejanza entre los sectores *no dinámicos* y los *dinámicos en la post-convertibilidad*, en tanto que los clasificados como *dinámicos* presentan mayores similitudes con los sectores *dinámicos en la convertibilidad*. Más allá de esto, en el presente trabajo sólo nos centraremos en la evolución de los dos primeros agrupamientos debido a que, por un lado, dichos sectores en conjunto explican el 73% del VBP industrial y, por otro, a que fue en los mismos en donde se verificó una modificación con respecto a las tendencias prevalecientes en los años noventa.

Una vez realizada esta primera aproximación a las características de los distintos agrupamientos sectoriales, es preciso estudiar comparativamente la evolución del VBP manufacturero durante las dos etapas consideradas. Si se analiza la performance del conjunto de la industria manufacturera, se observa que durante la vigencia del régimen de convertibilidad el VBP decreció a una tasa anual acumulativa del 1,6%, en cambio en la post-convertibilidad creció al 11,8% anual acumulativo.

Por su parte, los sectores denominados como *dinámicos en la post-convertibilidad* fueron quienes presentaron un crecimiento claramente superior al promedio del conjunto de la industria manufacturera durante la post-convertibilidad. A su vez, estos sectores fueron los que habían registrado una mayor contracción a lo largo del régimen de convertibilidad, presentando una

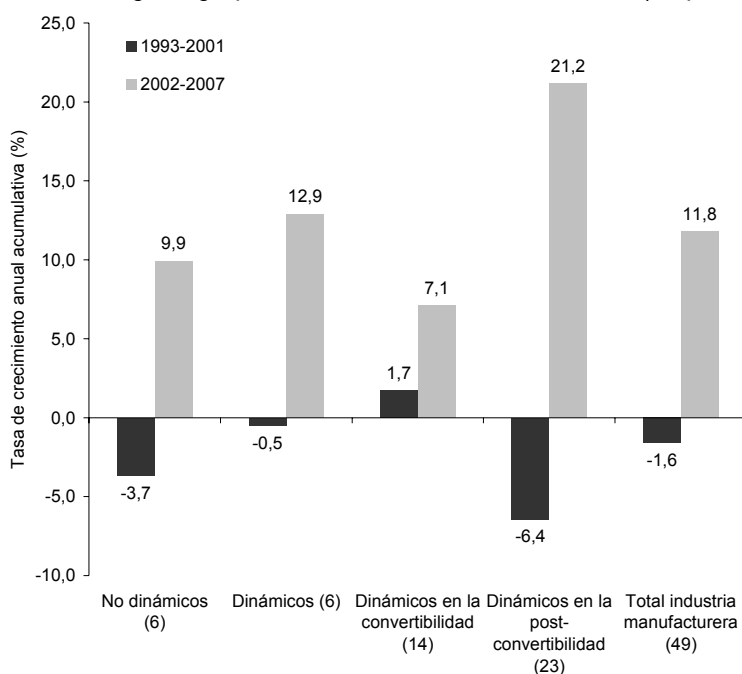
transformadores eléctricos, y aparatos de distribución y control de la energía eléctrica; Fabricación de receptores de radio y televisión, aparatos de grabación y reproducción de sonido y video; Instrumentos médicos, ópticos y de precisión, y de relojes; Fabricación de vehículos automotores; Fabricación de carrocerías para vehículos automotores; fabricación de remolques y semirremolques; Fabricación de motocicletas, bicicletas y de sillones de ruedas ortopédicos; Fabricación de material de locomotoras y material rodante para ferrocarriles y tranvías, y fabricación de aeronaves; Fabricación de muebles, somieres y colchones; Joyas, instrumentos de música, artículos de deporte, juegos y juguetes y otras industrias manufactureras n.c.p. Fabricación de hilados y tejidos; acabado de productos textiles; Fabricación de ropa de cama, toallas, mantelería, tapices y alfombras, cuerdas y redes; Fabricación de tejidos de punto y artículos de punto y ganchillo; Confección de prendas de vestir y de artículos de piel; Fabricación de calzado y sus partes; Impresión y servicios conexos; Fabricación de vidrio y productos de vidrio; Fabricación de productos de minerales no metálicos; Fundición de hierro y acero, y de metales no ferrosos; Fabricación de productos metálicos para uso estructural, tanques, depósitos y generadores de vapor; Procesos de acabado de superficies metálicas; Fabricación de maquinaria de uso especial; Fabricación de cocinas, calefones, artículos eléctricos, y otros de uso doméstico; Fabricación de hilos y cables aislados; Fabricación de motores, generadores y transformadores eléctricos, y aparatos de distribución y control de la energía eléctrica; Fabricación de receptores de radio y televisión, aparatos de grabación y reproducción de sonido y video; Instrumentos médicos, ópticos y de precisión, y de relojes; Fabricación de vehículos automotores; Fabricación de carrocerías para vehículos automotores; fabricación de remolques y semirremolques; Fabricación de motocicletas, bicicletas y de sillones de ruedas ortopédicos; Fabricación de material de locomotoras y material rodante para ferrocarriles y tranvías, y fabricación de aeronaves; Fabricación de muebles, somieres y colchones; Joyas, instrumentos de música, artículos de deporte, juegos y juguetes y otras industrias manufactureras n.c.p.

¹⁴ **Ramas dinámicas:** Elaboración de productos de panadería, azúcar, chocolate, pastas frescas y secas, café, té, yerba mate y especias; Elaboración de bebidas gaseosas, vinos, cerveza, aguas minerales, jugos de frutas y bebidas espirituosas; Fabricación de sustancias químicas básicas, excepto abonos; Fabricación de fibras manufacturadas (artificiales y sintéticas); Fabricación de acumuladores, pilas y baterías primarias, lámparas eléctricas y equipo de iluminación; Fabricación de tubos, válvulas y otros componentes electrónicos, y transmisores de radio y televisión y aparatos de telefonía.

¹⁵ **Ramas no dinámicas:** Fabricación de madera y sus productos (excepto muebles), corcho, y artículos de paja; Edición de folletos, libros, periódicos y producción de discos, compactos, etc.; Productos de caucho; Fabricación de maquinaria de uso general; Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática; Fabricación de partes, piezas y accesorios para vehículos automotores y sus motores.

disminución de su VBP del -6,4% anual. Por otro lado, el grupo denominado *dinámico en la convertibilidad* fue el que mostró un menor crecimiento relativo durante la post-convertibilidad. En efecto, si bien la totalidad de los agrupamientos considerados presentaron una expansión en su VBP en dicha etapa, los sectores con mayor dinamismo en régimen de convertibilidad fueron los que registraron la menor tasa de expansión (7,1%) del período. Este proceso estuvo asociado seguramente al hecho que estos sectores sufrieron en menor medida el contexto recesivo que atravesó la economía argentina en el marco del colapso final del régimen de convertibilidad. En efecto, el elevado peso de las exportaciones manufactureras de este conjunto de sectores, les permitió atemperar la contracción de la demanda de origen doméstico acontecida desde 1998, posibilitando que su VBP se redujera sólo un 6,3% entre 1998 y 2002, en un contexto en que el conjunto de la producción industrial sufría una contracción del 29,6%. (Gráfico N° 7)

Gráfico N° 7. Tasa de crecimiento anual acumulativa del valor bruto de producción manufacturero según agrupamiento de sectores, 1993-2007. (en porcentajes)



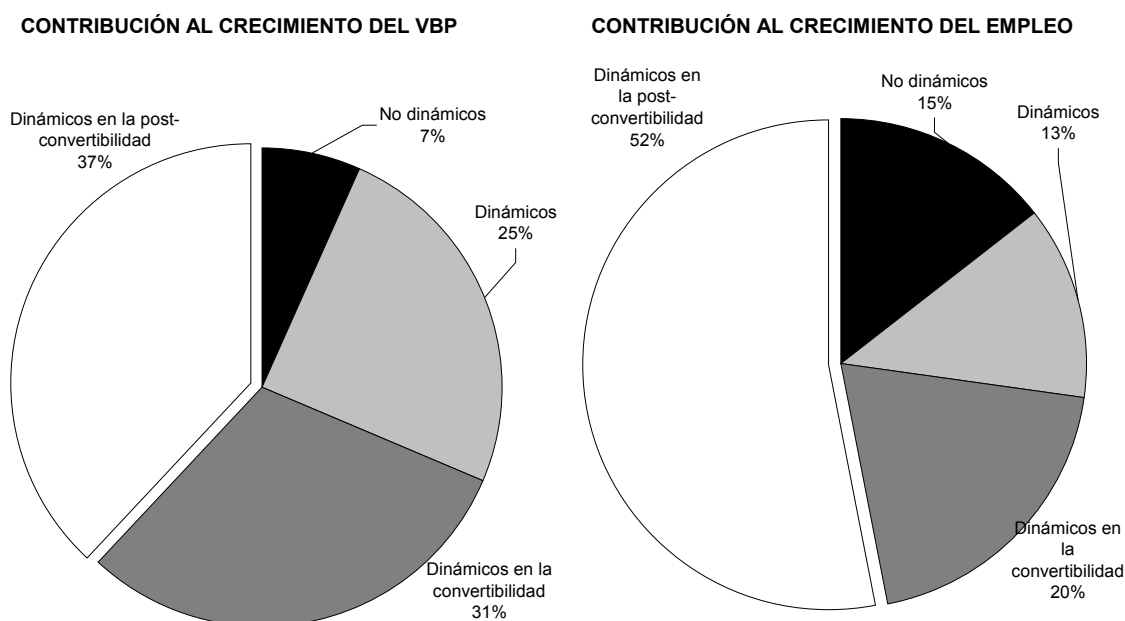
Fuente: elaboración propia en base al CEP.

En suma, incluso si se reconoce que no ha existido un cambio estructural a nivel sectorial en la industria argentina, es posible advertir que la recuperación de la producción manufacturera durante el primer quinquenio de la post-convertibilidad supuso una aguda modificación de los sectores que traccionaron el crecimiento con respecto a lo acontecido durante la convertibilidad. Considerando esto, vale advertir que la participación diferencial en el VBP manufacturero de cada uno de los agrupamientos no implica necesariamente una modificación sustancial en el aporte de cada uno de los sectores al crecimiento agregado industrial.

En efecto, tal como se observa en el Gráfico N° 8, los sectores mercado internistas (*dinámicos en la post-convertibilidad*) que lideraron el crecimiento manufacturero en la última de las etapas analizadas, contribuyeron proporcionalmente en menor medida a la expansión del VBP debido a su menor incidencia en la estructura industrial. Estos sectores, si bien triplicaron la tasa de crecimiento de los sectores denominados como *dinámicos en la convertibilidad*, sólo dieron

cuenta del 37% del crecimiento manufacturero en el período 2002-2007. Por su parte, dado su elevado peso en el VBP manufacturero, el grupo *dinámico en la convertibilidad* explicó, a pesar de su menor tasa de expansión, el 31% del crecimiento industrial.

Gráfico N° 8. Contribución de cada uno de los agrupamientos considerados al VBP y al empleo manufacturero, 2002-2007. (en porcentajes)



Fuente: elaboración propia en base al CEP.

Respecto de la contribución de cada uno de estos agrupamientos al crecimiento del empleo manufacturero en la post-convertibilidad, se observa que los sectores volcados a la provisión de la demanda doméstica contribuyeron sensiblemente más al incremento del empleo, dando cuenta de más de la mitad de los puestos de trabajo generados en la industria entre los años 2002 y 2007. Esto se produjo incluso a pesar de que este grupo no llega a explicar ni el 40% del incremento del VBP industrial. En cambio, los sectores con fuerte inserción en los mercados internacionales (*dinámicos en la convertibilidad*), con gran peso en el incremento del VBP, sólo dieron cuenta del 20% de los puestos de trabajo generados durante la post-convertibilidad. Por último, los sectores denominados como dinámicos y no dinámicos presentan trayectorias intermedias con respecto a los dos conjuntos anteriormente analizados.

En síntesis, la mayor capital intensividad de los sectores *dinámicos en la convertibilidad* ha determinado que en términos relativos presenten una menor contribución en la generación de puestos de trabajo con respecto a su peso en el VBP sectorial. Al mismo tiempo, los sectores que evidenciaron un mayor dinamismo la post-convertibilidad, dada su elevada demanda de

mano de obra, han sido centrales a la hora de explicar la sensible expansión del empleo manufacturero en el último período. (Gráfico N° 8)

Esta caracterización permite inferir la existencia de cambios relevantes en la trayectoria de los distintos sectores que lideraron el crecimiento industrial en cada una de las etapas consideradas, a pesar de no haberse constatado una sustancial modificación de la estructura industrial. Queda claro que esta primera conclusión abre, a su vez, nuevos interrogantes: ¿cuáles fueron los factores que determinaron esta particular evolución de la industria durante la post-convertibilidad? Ya se ha advertido que el hecho de que los sectores mercado internistas (*dinámicos en la post-convertibilidad*) presenten un peso relativo reducido en la estructura industrial heredada de los noventa limita su fuerza transformadora. ¿Basta esto como factor explicativo? Estos interrogantes conducen necesariamente a analizar si la recuperación de estos sectores estuvo asociada únicamente con la recuperación de la demanda agregada doméstica o si, por el contrario, la nueva estructura de precios relativos operó como su sustento estructural. A nivel general, esto implicaría comprender, al menos parcialmente, si a lo largo de la post-convertibilidad se produjo una transformación sustancial en las tendencias presentes en la producción industrial o se trata sólo de un reflejo del efecto de la recuperación del nivel de actividad interno sobre la producción manufacturera.

Con el fin de analizar este conjunto de interrogantes, se planteará un análisis de más largo plazo, comparando los datos de los años 1993 y 2007. Tal como se observa en el Gráfico N° 9, durante estos años sólo los *sectores dinámicos en la convertibilidad* presentaron un incremento en su contribución al VBP industrial, en tanto que los restantes sectores registraron una pérdida de importancia relativa. Es más, los sectores que registraron una mayor tasa de crecimiento durante la post-convertibilidad fueron los que presentaron una mayor disminución en su contribución a la producción manufacturera al pasar de representar un 34,9% del VBP industrial en 1993 a sólo un 23,9% en 2007. Sin embargo, a pesar de su menor incidencia en términos del VBP manufacturero son los que contribuyen en mayor medida a la generación de empleo en el sector, representando el 39,3% del mismo en 2007, magnitud similar a la que explicaban a mediados de la década del noventa.¹⁶

No resulta sorprendente que los sectores que lideraron el crecimiento manufacturero durante la vigencia del régimen de convertibilidad, y registraron una menor tasa de expansión durante el período posterior, presenten una baja demanda de mano de obra, ya que se trata de sectores, por lo general, capital intensivos y destinados al procesamiento de recursos naturales. Es más, la reducida contracción que registraron los mismos a lo largo de la crisis final del régimen de convertibilidad, tal como se adelantó anteriormente, estaría indicando su independencia con respecto a la evolución del ciclo económico local. En efecto, en 2007 sus exportaciones representaron casi el 70% de las exportaciones industriales totales.

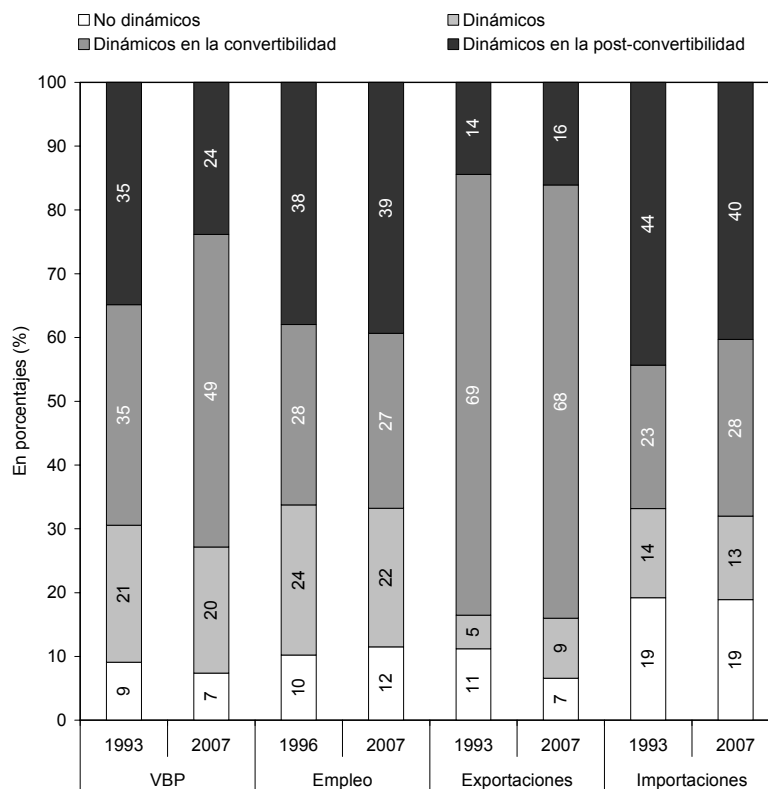
En cambio, los *sectores dinámicos en la post-convertibilidad* presentan una orientación mercado internista que se refleja en el reducido peso de sus exportaciones (16% sobre el total de las exportaciones industriales en 2007) y una elevada incidencia en el empleo. Tal peso en el empleo industrial, explica que en los años expansivos tras la devaluación de la moneda hayan incidido de manera relevante en la generación de nuevos puestos de trabajo, como así también en los momentos de estancamiento en donde provocó una aguda contracción en el empleo

¹⁶ No se dispone de información sobre empleo a nivel sectorial para el año 1993, por esta razón en dicha variable la comparación se realiza con el año 1996.

sectorial. Por lo tanto, los sectores que han perdido importancia relativa en la estructura industrial entre los años 1993 y 2007 son los que demandan relativamente más empleo en el sector industrial. Esta característica no es menor, ya que explica, al menos parcialmente, la recuperación del empleo manufacturero en la post-convertibilidad, en donde se verificó una sensible expansión de estos sectores.

Sin embargo, como se mencionó, a pesar del fuerte dinamismo que registraron los sectores mercado internistas en la post-convertibilidad los mismos presentan una incidencia en el VBP marcadamente inferior a la existente a comienzos de la década del noventa. Evidentemente, el peso diferencial de los distintos sectores en el VBP manufacturero conduce a que el mayor dinamismo de los sectores con baja incidencia en el mismo se refleje sólo gradualmente en la estructura productiva. Además, la existencia de una estructura industrial en 2007 muy similar a la registrada en el último año de crecimiento durante el régimen de convertibilidad (1998) estuvo estrechamente asociada con el comportamiento de cada uno de los sectores en el marco de la crisis final del régimen de convertibilidad.

Gráfico N° 9. Distribución de VBP, empleo, exportaciones e importaciones según agrupamiento de sectores, 1993 y 2007. (en porcentajes)

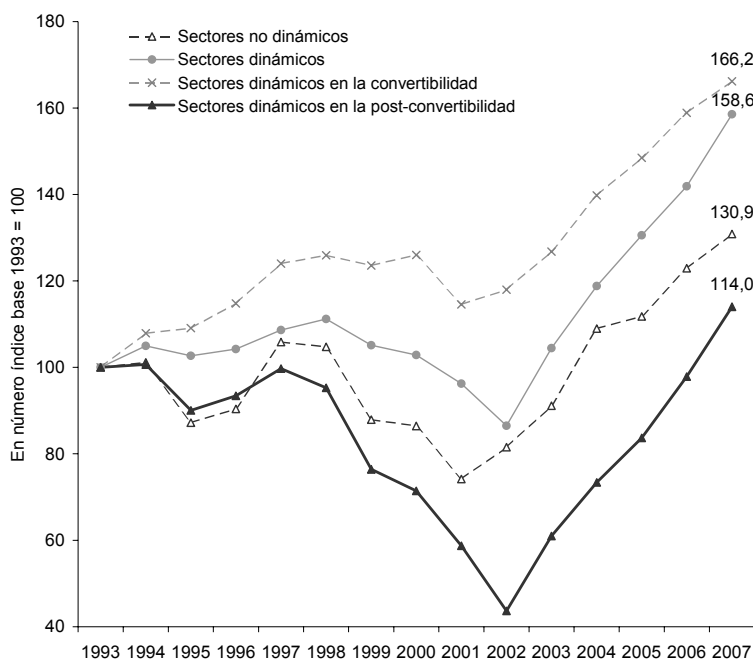


Fuente: elaboración propia en base al CEP.

En el Gráfico N° 10 se observa, que los sectores con mayor dinamismo en la post-convertibilidad son los que registraron una mayor contracción durante la crisis final del régimen de convertibilidad, cuando su VBP se redujo en un 45,8%. Sumado al hecho de que su caída no se circunscribió al período de crisis, ésta ya se registraba desde comienzos de la década del noventa. Es más, dada la contracción acontecida en la década pasada, y a pesar de su elevado crecimiento en la post-convertibilidad, es el conjunto de sectores que registra una menor tasa de expansión con respecto a la situación existente a comienzos de la década del noventa (1993).

En contraposición, si bien los sectores transables presentaron un bajo dinamismo relativo en la post-convertibilidad, prácticamente no fueron afectados por la mayor crisis económico-social de la historia argentina. Esto explica por qué este grupo de sectores presentó, entre 1993 y 2007, un crecimiento de 66,2% en su VBP, mientras que los sectores mercado internistas sólo lo hicieron en un 14,0%. En efecto, un quinquenio de fuerte crecimiento de éstos últimos sólo pudo revertir parcialmente el retroceso que los mismos experimentaron durante el régimen de convertibilidad.

Gráfico N° 10. Evolución del valor bruto de producción según agrupamiento de sectores, 1993-2007. (en número índice base 1993 = 100)



Fuente: elaboración propia en base al CEP.

Sin embargo, esto no indica que el crecimiento de los sectores mercado internistas durante la post-convertibilidad haya sido producto sólo de un mero rebote del nivel de actividad, de hecho los mismos se expandieron en casi un 20% con respecto a los valores prevalecientes en el último año de crecimiento durante la vigencia del régimen de convertibilidad (1998). Por lo tanto, si bien es cierto que durante la última etapa no se asistió a una transformación sensible de la estructura industrial, es preciso reconocer que se verificó un cambio en las tendencias presentes en el sector a lo largo de la década del noventa.

En este sentido, una modificación más radical de la estructura industrial dependerá en buena medida de la evolución de la economía argentina en los próximos años. Particularmente, debe definirse si se consolidarán y profundizarán los cambios verificados durante el primer quinquenio

de la post-convertibilidad o si por el contrario se retornará a un esquema industrial basado fundamentalmente en la expansión de sectores capital-intensivos orientados al procesamiento de recursos naturales.

En la próxima sección se realizará un breve análisis de la evolución de la industria manufacturera en el nuevo contexto macroeconómico que se fue definiendo desde finales del 2007. Lamentablemente, el desmantelamiento del sistema estadístico nacional a partir de ese año nos impide llevar a cabo una caracterización acabada de la trayectoria de la producción industrial en el contexto de la desaceleración del nivel de actividad y la paulatina apreciación del tipo de cambio real.

2. Nuevo contexto macroeconómico: estancamiento y contracción industrial en los años 2008 y 2009.

En esta sección se analizará la evolución de la industria manufacturera en el nuevo contexto macroeconómico que se fue definiendo desde finales de 2007. Lamentablemente, el desmantelamiento del sistema estadístico nacional acontecido desde esa fecha impide realizar una caracterización acabada de la evolución de la producción industrial en el marco del desaceleramiento del nivel de actividad y la paulatina apreciación del tipo de cambio real.

El período de expansión de la industria manufacturera, comprendido entre los años 2002 y 2007, fue sucedido por una etapa de estancamiento y contracción iniciada en 2008, producto de las limitaciones propias del patrón de crecimiento. A esto se sumaron, hacia el tercer trimestre de dicho año, los efectos de la crisis internacional a nivel local.¹⁷ Evidentemente, este último factor exacerbó la situación recesiva que venía atravesando la producción industrial.

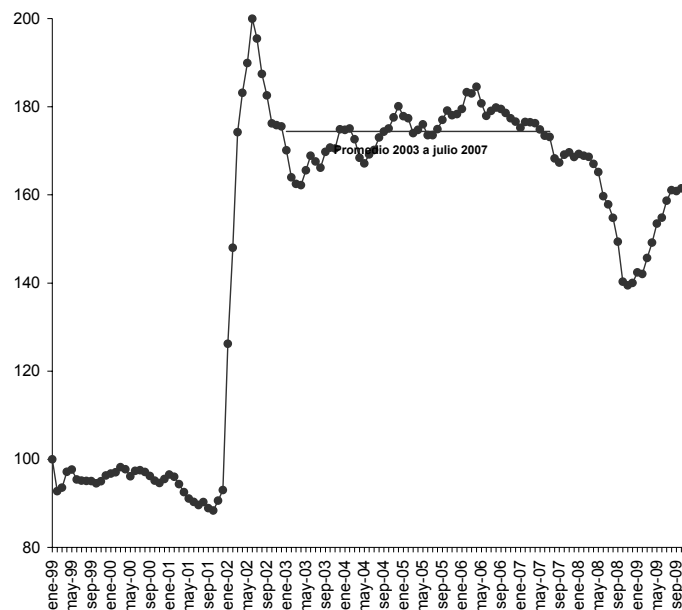
Tal como se mencionó, la recuperación industrial durante la post-convertibilidad se sostuvo por la extraordinaria recomposición de la tasa de ganancia sectorial posibilitada por la aguda disminución del costo laboral en la industria manufacturera en el marco de la nueva estructura de precios relativos. No obstante, la elevación de los salarios reales y la paulatina apreciación del tipo de cambio real a lo largo de la post-convertibilidad fueron determinando una creciente pérdida de competitividad en numerosos sectores manufactureros.

Cabe advertir que la tendencia ascendente de los salarios reales no implicó una reducción sensible en la rentabilidad empresarial en los sectores más concentrados de la industria local. En efecto, sus niveles extraordinariamente elevados en términos históricos continúan sostenidos por la importante reducción del costo laboral unitario producida en el último período. En cambio, los sectores menos competitivos del tejido manufacturero local se vieron crecientemente afectados por la paulatina recomposición del costo laboral, que condujo a una pérdida de competitividad con respecto a los productos de origen externo.

¹⁷ Se debe resaltar, que como consecuencia del desmantelamiento del sistema estadístico nacional, no se dispone de información fidedigna que permita estimar cabalmente la contracción que se registró en la producción manufacturera en los dos últimos años.

De todas formas, la pérdida de competitividad registrada en el sector manufacturero en los últimos años se encuentra centralmente determinada por la apreciación tendencial que experimentó el tipo de cambio real desde comienzos del 2007, producto del sostenimiento del tipo de cambio nominal en un contexto de elevados niveles de variación de los precios. Tiempo después, en el marco de la crisis internacional desatada a mediados de 2008, este proceso se vio agudizado por la aguda devaluación que sufrieron las monedas de nuestros principales socios comerciales (Gráfico N° 11). A su vez, la crisis internacional impactó negativamente sobre el nivel de las exportaciones, generando una contracción en el nivel de actividad interna.

Gráfico N° 11. Evolución del tipo de cambio real multilateral, Enero-99 – Dic-09.
(en número índice base enero-1999=100)



Nota: El índice de tipo de cambio real multilateral se calcula respecto de los diez principales socios comerciales de Argentina (Brasil, Estados Unidos, Chile, España, Alemania, Italia, México, Holanda, Japón y Francia). Como índice de precios de Argentina se utiliza el IPC-INDEC hasta 2006 y, desde entonces, el IPC-7 provincias.

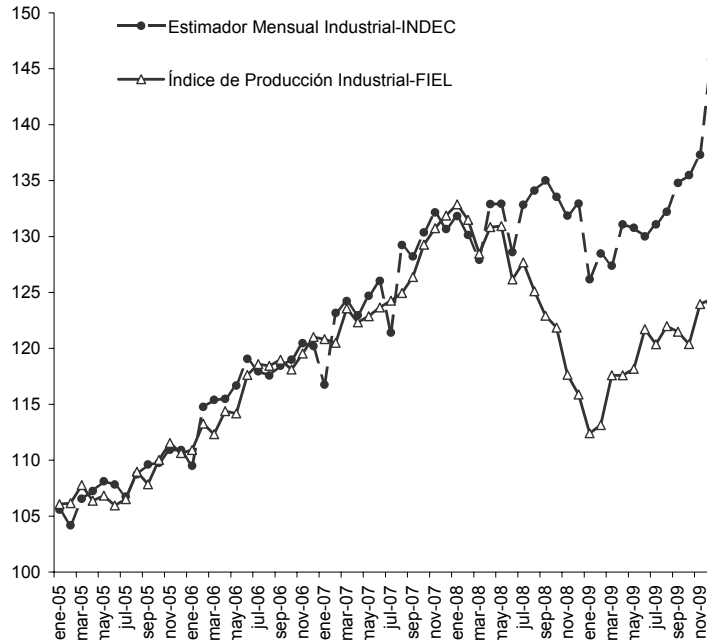
Fuente: Elaboración propia sobre la base de CEI, EUROSTAT, Bancos Centrales, INDEC y Direcciones Provinciales de Estadística de 7 provincias.

La contracción simultánea de la demanda doméstica e internacional condujo a una sensible disminución en la producción industrial, aunque es difícil precisar su cuantía debido a la falta de datos confiables. A modo indicativo se pueden observar los datos elaborados por el INDEC y FIEL: en ambas fuentes se verifica una contracción de la producción manufacturera durante el

año 2008, aunque las cifras oficiales expresan una caída marcadamente inferior. Al considerar, el índice de producción industrial elaborado por FIEL se observa que, entre enero de 2008 y enero de 2009, la producción industrial se contrajo en un 15%. De todas formas, ambas fuentes coinciden en que desde el primer trimestre de 2009 se asistió a una recuperación de la producción industrial.

El reciente proceso de recuperación se sustentó mayormente en el aumento de la demanda doméstica e internacional, sobre todo debido a los cambios acontecidos en el contexto externo. A nivel local, este proceso estuvo acompañado por la depreciación del tipo de cambio real, consecuencia de las variaciones verificadas en el tipo de cambio nominal desde el último trimestre de 2008 y de la apreciación de las monedas de otros países de la región. Sin embargo, incluso en el marco de este nuevo contexto, la producción industrial sólo evidenció una tibia recuperación: en el año 2009 no logró recuperar el nivel de producción prevaleciente hacia fines de 2007, según el índice de producción industrial de FIEL.

Gráfico Nº 12. Evolución del Estimador Mensual Industrial (INDEC) y del Índice de Producción Industrial (FIEL), 2005-2009. (en números índice base 2004 = 100)



Fuente: INDEC y Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL).

En definitiva, tal como se analizó, el fuerte crecimiento del sector manufacturero durante los primeros años de la post-convertibilidad se sustentó, en buena medida, en la obtención de un elevado grado rentabilidad producto de la estructura de precios relativos conformada tras la devaluación y por la reducción del costo laboral. En este sentido, resulta lógico que la apreciación tendencial del tipo de cambio real terminase erosionando paulatinamente la

competitividad manufacturera, proceso que se tradujo en un desaceleramiento del crecimiento industrial hacia 2008. Si bien esto no impidió a numerosos sectores industriales mantener en la actualidad importantes márgenes de competitividad y, por ende, de rentabilidad, sí implicó una contracción para los sectores menos competitivos, quienes lideraron el crecimiento de la producción y del empleo manufacturero entre los años 2002 y 2007.

3. Reflexiones finales

Durante la post-convertibilidad, la importante recuperación verificada en la producción industrial, en particular hasta el año 2007, determinó un punto de inflexión respecto de las principales tendencias desplegadas en el marco de la valorización financiera (1976-2001). Por primera vez, desde el abandono del modelo sustitutivo de importaciones, se asistió a un quinquenio de ininterrumpido crecimiento de la producción manufacturera, que permitió no sólo recuperar lo perdido durante la crisis final del régimen de convertibilidad sino además expandir sensiblemente el valor agregado generado en el sector.

Al analizar la dinámica que asumió este proceso se verificó la existencia de una sensible modificación en los sectores que motorizaron el crecimiento industrial con respecto a lo que había acontecido en el período previo. Si bien el liderazgo de los sectores mercado internistas tras la devaluación de la moneda ha sido notorio, éste no alcanzó para propulsar una transformación significativa de la estructura industrial. Por el contrario, en el 2008 dicha estructura presentaba características muy similares a la existente durante la vigencia del régimen de convertibilidad. Tal como se mencionó, este comportamiento se encuentra íntimamente relacionado con la aguda contracción experimentada por los sectores mercado internistas durante la crisis final del régimen de convertibilidad y, en menor medida, por su reducida incidencia en la estructura industrial.

A partir de 2008, este período de sensible crecimiento de la producción industrial fue seguido por un notorio desaceleramiento en las tasas de expansión causado, en un primer momento, por los limitantes específicos de un patrón de crecimiento basado sólo en la prevalencia de un tipo de cambio competitivo y, posteriormente, por la adversa coyuntura internacional.

Considerando esto último, es preciso destacar que una política macroeconómica basada casi unívocamente en un tipo de cambio competitivo como forma de promoción de la producción industrial resulta de por sí limitada. En efecto, en la medida que las propias rigideces del patrón de crecimiento condujeron a una apreciación tendencial de la moneda local, se alcanzó un límite claro en la expansión de los sectores mercado internistas, líderes del crecimiento tras la devaluación de la moneda.

Esto permite reconocer la importancia de emplear herramientas económicas alternativas que, combinadas, apuntalen un ascenso en la competitividad de los sectores industriales más dinámicos durante la post-convertibilidad, responsables a su vez del incremento en los niveles de empleo en dicha etapa. Si esto no sucede, probablemente se asistirá a un incremento de menor relevancia de la producción industrial, traspasando nuevamente el liderazgo del proceso de crecimiento industrial a sectores dedicados al procesamiento de recursos naturales.

4. Referencias bibliográficas

- Azpiazu, D. y Schorr, M. (2010): “Hecho en argentina. Industria y economía, 1976-2007”; Siglo XXI, Buenos Aires.
- Basualdo, E. (2006): *Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad*, Siglo Veintiuno Editores/FLACSO, Buenos Aires.
- Briner, Saicrosky y Bustos Sabala (2007): “Desafíos de la reconfiguración productiva en la argentina”, Documento de Trabajo N° 16, CEFID-AR, Buenos Aires.
- Diamand, M. (1973): *Doctrinas económicas, desarrollo e independencia*, Paidós, Buenos Aires.
- Fernández Bugna y Porta (2008): “El crecimiento reciente de la industria argentina. Nuevo régimen sin cambio estructural”, en “Crisis, recuperación y nuevos dilemas. La economía argentina 2002-2007”, CEPAL, Buenos Aires.
- Katz, J. (2000): *Reformas estructurales, productividad y conducta tecnológica en América Latina*, CEPAL/Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile.
- Kosakoff y Ramos (2005): “Comportamientos microeconómicos en entornos de alta incertidumbre: la industria argentina”, Boletín informativo Techint N° 318, Buenos Aires.
- Lindenboim, J., Graña, J. y Kennedy, D. (2005): “Distribución, consumo e inversión en la Argentina de comienzos del siglo XXI”, en *Realidad Económica*, N° 218, Buenos Aires.
- Schorr, M. (2005): *Cambios en la estructura y el funcionamiento de la industria argentina entre 1976 y 2004. Un análisis socio-histórico y de economía política de la evolución de las distintas clases sociales y fracciones de clase durante un periodo de profundos*

- cambios estructurales*, Tesis de Doctorado, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Académica Argentina, Doctorado en Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Schorr, M. y Wainer, A. (2005): “Argentina: ¿muerte y resurrección? Notas sobre la relación entre economía y política en la transición del modelo de los noventa al del dólar alto”, en *Realidad Económica*, N° 211, Buenos Aires. Tavosnanska, A. y Herrera, G. (2009): “La industria argentina a comienzos del siglo XXI. Aportes para una revisión de la experiencia reciente”, mimeo.